

UNITED STATES INFORMATION SERVICE  
 PERU 5-18 *NWC*  
 Date *FEB 4 - 1950*  
 Name *El Comercio*  
 City *Lima*

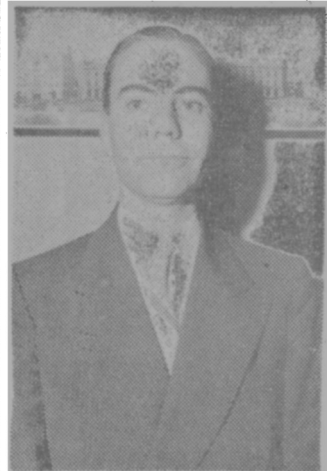
UNITED STATES INFORMATION SERVICE  
 PERU  
 Date FEB 4 - 1950  
 Name El Comercio  
 City Lima  
 Type \_\_\_\_\_

Transcription  
 and  
 translation  
 pages 2-4

## CON EL SEÑOR WILLIAM I. KRIEG, ALTO FUNCIONARIO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS EE. UU.

La ayuda norteamericana a las naciones del Hemisferio Occidental.—El control de la energía atómica.—  
 La situación en China.—Primeras impresiones de nuestro país.

Como oportunamente informáramos se encuentra en nuestra ciudad el señor William Laurence Krieg, Director Auxiliar de la Oficina de Asuntos de la Costa Norte y Oeste del Departamento de Estado de los Estados Unidos. El señor Krieg ha desempeñado importantes cargos en el servicio diplomático y consular de su país y, desde hace dos años, fué llamado al Departamento de Estado en Washington. En la oficina del señor Eugene Delgado Arias, Agregado Cultural a la Embajada de los Estados Unidos, hemos entrevistado al distinguido funcionario norteamericano que nos visita. El señor Krieg es un hombre joven, en quien el cabello prematuramente gris pone una nota de gravedad. De expresión fácil y precisa, inteligente y cordial, domina el español con fluidez.



Señor William I. Krieg.

—He vivido cuatro años en Venezuela — nos explica—. Fui Vice-Consul en Caracas, más tarde Segundo Secretario y volví a mi país siendo Consul, el año 1947.

—¿Conocía usted, entonces Sud América?

—Únicamente Venezuela. Ahora vengo de Chile y viajaré a Ecuador y Colombia y, nuevamente, a la patria de Bolívar.

—¿Tiene su viaje al Perú carácter oficial?

—No. El objeto de esta visita es adquirir mi propia información, aprender lo más posible de este país, a pesar de que mi permanencia será, por desgracia, muy breve.

—¿Qué puede usted decirnos de la ayuda de los Estados Unidos a nuestros países?

—Debo referirme, para responder a esa pregunta, a las recientes declaraciones del señor Edward G. Miller Jr., Secretario de Estado Auxiliar de Asuntos Inter-Americanos, en el sentido de que la creación de un clima favorable que atraiga al capital privado para ayudar al desarrollo económico de las naciones del Hemisferio Occidental, es factor esencial de esa cooperación. No es, pues, una tarea que puedan realizar los Estados Unidos como esfuerzo individual. El señor Acheson se ha referido también al Punto 4º del programa hace unas semanas. Es preciso que el país que necesita de esa ayuda esté en condiciones de recibirla.

Por eso es indispensable estudiar el medio y observar si existe seguridad en las inversiones. Esto se refiere también al propio territorio norteamericano. Si no existe ambiente favorable, toda la ayuda técnica o económica será inútil.

—¿Sabía usted algo del Perú antes de realizar este viaje?

—Desde luego. He estudiado toda la documentación necesaria sobre el Perú y creo que es un país de grandes recursos naturales. Esa es la labor encomendada a la Oficina que se ocupa de los asuntos de los países occidentales de Sud América, en la cual trabajo desde hace año y medio. Pero, como acabo de expresar, deseo tener una impresión directa, de primera mano, de cada país lo cual contribuye muchísimo a formarse una idea más completa de la realidad.

—¿Qué idea tenía usted de nuestra ciudad antes de conocerla?

—No creí, debo declararlo sinceramente, que fuera una ciudad tan adelantada y tan hermosa. Es completamente distinta a todas las ciudades que he conocido, por su gran personalidad

en el estilo arquitectónico. Es una ciudad moderna que ha sabido conservar, equilibradamente, su ambiente tradicional. Lima me ha producido una magnífica impresión.

La charla deriva hacia temas generales y, como es natural, surgen aquellos que se refieren a los problemas internacionales que más preocupan al mundo. Se habla de las recientes declaraciones del Presidente Truman sobre la bomba de hidrógeno y el señor Krieg nos manifiesta:

—Comenzo poco el tema en sí; pero, de acuerdo con esas declaraciones, puedo afirmar que estamos dispuestos a discutir el asunto del control de la energía atómica; pero siempre que se trate de un verdadero control y no en la forma en que lo plantean los rusos. No existe un pueblo que odie más la guerra que los Estados Unidos de Norte América.

—¿Puede usted decirnos algo de la situación en China?

—Nosotros estimamos, — nos responde el señor Krieg —, que el gobierno comunista no ofrece las condiciones necesarias para ser considerado como un gobierno responsable. El tratamiento que han recibido los oficiales norteamericanos en China está demostrando que no está dispuesto a cumplir los compromisos que se han impuesto las Naciones Unidas. Es por esto que creo que existen muy pocas probabilidades de reconocimiento.

Nuestro entrevistado debe cumplir con las numerosas obligaciones relacionadas con su viaje y nuevos visitantes esperan ser recibidos. Agradecemos al señor Krieg sus interesantes declaraciones y, antes de despedirse de nosotros, nos expresa su agradecimiento por la cordial acogida que le ha sido dispensada en Lima.

—Estoy muy satisfecho, agrega, de haber podido realizar este viaje, que he deseado durante mucho tiempo. Siento que sea tan breve y espero contribuir, dentro de mi esfera, a que las relaciones entre los Estados Unidos y el Perú sean más estrechas y cordiales.

CON EL SEÑOR WILLIAM L. KRIEG, ALTO  
FUNCIONARIO DEL DEPARTAMENTO DE  
ESTADO DE LOS EE. UU.

**La ayuda norteamericana a las naciones del  
Hemisferio Occidental. — El control de la  
energía atómica. — La situación en China —  
Primeras impresiones de nuestro país.**

Como oportunamente informáramos se encuentra en nuestra ciudad el señor William Laurence Krieg, Director Auxiliar de la Oficina de Asuntos de la Costa Norte y Oeste del Departamento de Estado de los Estados Unidos. El señor Krieg ha desempeñado importantes cargos en el servicio diplomático y consular de su país y, desde hace dos años, fue llamado al Departamento de Estado en Washington. En la oficina del señor Eugene Delgado Arias, Agregado Cultural a la Embajada de los Estados Unidos, hemos entrevistado al distinguido funcionario norteamericano que nos visita. El señor Krieg es un hombre joven en quien el cabello prematuramente gris pone una nota de gravedad. De expresión fácil y precisa, inteligente y cordial, domina el español con fluidez.

—He vivido cuatro años en Venezuela — nos explica—. Fui Vice-Cónsul en Caracas, más tarde Segundo Secretario y volví a mi país siendo Cónsul, el año 1947.

—¿Conocía usted, entonces, Sud América?

—Únicamente Venezuela. Ahora vengo de Chile y viajaré a Ecuador y Colombia y, nuevamente, a la patria de Bolívar.

—¿Tiene su viaje al Perú carácter oficial?

—No. El objeto de esta visita es adquirir mi propia información, aprender lo más posible de este país, a pesar de que me permanencia será, por desgracia, muy breve.

—¿Qué puede usted decirnos de la ayuda de los Estados Unidos a nuestros países?

WITH MR. WILLIAM L. KRIEG, SENIOR  
OFFICIAL OF THE DEPARTMENT OF STATE OF  
THE U.S.A.

**North American aid to the nations of the  
Western Hemisphere – Control of atomic  
energy – The situation in China – First  
impressions of our country.**

We were fortunate to learn that Mr. William Laurence Krieg, Assistant Director of the Office of North and West Coast Affairs of the Department of State of the United States is visiting in our city. Mr. Krieg has held important positions in the diplomatic and consular service of his country, and two years ago was called to the Department of State in Washington. We interviewed this distinguished American official in the office of Mr. Eugene Delgado Arias, Cultural Attaché with the United States Embassy. Mr. Krieg is a young man whose prematurely gray hair lends a note of gravity. He expresses himself with easy precision, cordially and intelligently, with fluid mastery of Spanish.

“I lived for four years in Venezuela,” he explains. “I was Vice Consul in Caracas, later Second Secretary and returned to my country as Consul in 1947.”

“So, you were acquainted with South America, then?”

“Just Venezuela. Now, I’m coming from Chile and will travel to Ecuador and Colombia, and once again to the homeland of Bolívar.

“Is your trip to Peru on official business?”

“No. The purpose of this visit is to gather my own information and to learn as much as possible about this country, in spite of having such an unfortunately short stay.”

“What can you tell us about United States aid to our countries?”

—Debo referirme, para responder a esa pregunta, a las recientes declaraciones del señor Edward G. Miller Jr., Secretario de Estado Auxiliar de Asuntos Inter-Americanos, en el sentido de que la creación de un clima favorable que atraiga al capital privado para ayudar al desarrollo económico de las naciones del Hemisferio Occidental, es factor esencial de esa cooperación. No es, pues, una tarea que puedan realizar los Estados Unidos como esfuerzo individual. El señor Acheson se ha referido también al Punto 4º del programa hace unas semanas. Es preciso que el país que necesita de esa ayuda esté en condiciones de recibirla. Por eso es indispensable estudiar el medio y observar si existe seguridad en las inversiones. Esto se refiere también al propio territorio norteamericano. Si no existe ambiente favorable, toda la ayuda técnica o económica será inútil.

—¿Sabía usted algo del Perú antes de realizar esta viaje?

—Desde luego. He estudiado toda la documentación necesaria sobre el Perú y creo que es un país de grandes recursos naturales. Esa es la labor encomendada a la Oficina que se ocupa de los asuntos de los países occidentales de Sud América, en la cual trabajo desde hace año y medio. Pero, como acabo de expresar, deseo tener una impresión directa, de primera mano, de cada país, lo cual contribuye muchísimo a formarse una idea más completa de la realidad.

—¿Qué idea tenía usted de nuestra ciudad antes de conocerla?

—No creí, debo declararla sinceramente, que fuera una ciudad tan adelantada y tan hermosa. Es completamente distinta a todas las ciudades que he conocido, por su gran personalidad en el estilo arquitectónico. Es una ciudad moderna que ha sabido conservar, equilibradamente, su ambiente tradicional. Lima me ha producido una magnífica impresión.

“To answer that question, I’ll refer to the recent statements of Mr. Edward G. Miller, Jr., Assistant Secretary of State for Inter-American Affairs, to the effect that the essential factor in this cooperative effort is creation of a favorable climate that will attract private capital to assist in the economic development of the nations of the Western Hemisphere. You see, it isn’t a task at which the United States can succeed by its own efforts alone. Mr. [Dean] Acheson [Secretary of State] referred a few weeks ago to Point 4 in the program. It is necessary for countries who need this help to be in a condition to receive it. Consequently, it is essential to study the situation and see if investments are secure. This refers to North American territory as well. If the environment is not favorable, all the technical and economic assistance will be useless.”

“Did you know anything about Peru before you made this trip?”

“Certainly. I have studied all the necessary documentation on Peru and I believe it’s a country with great natural resources. That’s the job of the office responsible for the western countries of South America, in which I have worked for the past year and a half. But as I mentioned, I’d like to have direct experience, first-hand, of each country, which will give me a much better idea of the reality.”

“What did you think about our city before you got to know it?”

“I must tell you sincerely, I didn’t believe that it would be such a beautiful, advanced city. It’s completely different from any of the cities I’ve known, with a great personality and architectural style. It’s a modern city that knows how to conserve its traditional character. Lima has made a great impression on me.”

La charla deriva hacia temas generales y, como es natural, surgen aquellos que se refieren a los problemas internacionales que más preocupan al mundo. Se habla de las recientes declaraciones del Presidente Truman sobre la bomba de hidrógeno y el señor Krieg nos manifiesta:

—Conozco poco el tema en sí; pero, de acuerdo con esas declaraciones, puedo afirmar que estamos dispuestos a discutir el asunto del control de la energía atómica; pero siempre que se trate de un verdadero control y no en la forma en que lo plantean los rusos. No existe un pueblo que odie más la guerra que los Estados Unidos de Norte América.

—¿Puede usted decirnos algo de la situación en China?

—Nosotros estimamos, — nos responde el señor Krieg —, que el gobierno comunista no ofrece las condiciones necesarias para ser considerado como un gobierno responsable. El tratamiento que han recibido los oficiales norteamericanos en China está demostrando que no está dispuesto a cumplir los compromisos que se han impuesto las Naciones Unidas. Es por esto que creo que existen muy pocas probabilidades de reconocimiento.

Nuestro entrevistado debe cumplir con las numerosas obligaciones relacionadas con su viaje y nuevos visitantes esperan ser recibidos. Agradecemos al señor Krieg sus interesante[s] declaraciones y, antes de despedirse de nosotros, nos expresa su agradecimiento por la cordial acogida que le ha sido dispensada en Lima.

—Estoy muy satisfecho, agrega, de haber podido realizar este viaje, que he deseado durante mucho tiempo. Siento que sea tan breve y espero contribuir, dentro de mi esfera, a que las relaciones entre los Estados Unidos y el Perú sean más estrechas y cordiales.

The conversation moved on to more general topics, and those concerning problems of international relations that most preoccupy the world naturally arose. Talk turned to recent statements by President Truman about the hydrogen bomb, and Mr. Krieg stated:

“I don’t know much about the subject itself; but in line with those statements, I can say that we are willing to discuss the control of atomic energy; but only in terms of real control, and not what the Russians are suggesting. Nobody hates war more than the people of the United States of North America.”

“Can you say anything about the situation in China?”

“We believe,” answers Mr. Krieg, “that the communist government does not display the necessary conditions for a responsible government. The treatment of North American officials in China has demonstrated that it is not willing to meet the conditions imposed by the United Nations. That’s why I believe there is very little chance of recognizing [that government].”

We had to conclude our interview due to the many obligations of his visit, and other visitors were waiting to be received. We thanked Mr. Krieg for his interesting statements, and before excusing himself, he expressed his appreciation for the cordial reception given to him in Lima.

“I am very satisfied,” he added, “to have been able to make this trip, which I have wanted to do for a long time. I am sorry it is so short, and I hope to contribute, as I am able, to making relations between the United States and Peru closer and more cordial.”